

# Salud presentará al Parlamento el plan de urgencias rurales con la oposición de los médicos

**Ayer presentó la solicitud para comparecer ante la Cámara ya que, por ley, debe exponer el plan antes de fin de febrero**

**M.J.E.**

Pamplona

El conflicto en las urgencias rurales sigue abierto ya que los médicos de los centros de salud consultados no están conformes con el plan que Salud presentó en la Mesa Sectorial y que apoyaron UGT, CCOO, SATSE y AFAPNA frente a la postura contraria de Sindicato Médico, LAB y ELA.

Directores de centros de salud rurales ultiman estos días un documento en el que muestran su rechazo al citado documento, un texto que podría alcanzar ya el beneplácito del 70% de los responsables de los 33 centros de salud rurales. Al mismo tiempo, 53 sanitarios de distintos centros rurales de la zona de la Ribera hicieron público un comunicado en el que ponían sobre la mesa un "rechazo frontal" al plan.

Ayer el departamento de Salud solicitó comparecer en el Parlamento foral para explicar el

**Directores de centros de salud rurales ultiman un documento de rechazo del plan que Salud acordó con 4 sindicatos**

plan y los cambios que conlleva, un movimiento al que está obligado por la ley que hace un año aprobó la Cámara y que tumbó la reforma de la atención urgente rural que perseguía poner en marcha Salud. La ley obliga al departamento a realizar un estudio de las zonas rurales y a presentar un plan de reforma antes de que acabe febrero. Según Salud, se va a presentar el documento que se ha logrado "con el mayor consenso posible".

## Jornadas y sustituciones

La reforma es, en realidad, una modificación del decreto de 2008 que en su día creó el Servicio de Urgencias Rurales (SUR), por el que se dotaba de personal a los puntos de atención urgente rurales, sobre todo para el fin de semana y festivos (las guardias nocturnas entre semana las cubren principalmente los médicos de los centros de salud). Así, la atención rural se lleva a cabo por dos

equipos: el de Atención Primaria (centro de salud) y el SUR, que se ocupa de las urgencias.

El documento contempla la creación de 12 plazas en el SUR y la puesta en marcha del sistema de 'microguardias', entre las 15,20 y las 20 horas. A partir de esa hora la atención correría a cargo de los equipos SUR. Este sistema elimina las libranzas del día siguiente a la guardia para el personal de los centros de salud.

Los médicos consideran que estas 'microguardias' son, en realidad, una ampliación de la jornada laboral encubierta, ya que el centro de salud permanecería abierto de 8 a 20 horas y los sanitarios deberán realizar jornadas de 12 horas sin derecho a libranza. "Van a dejar herido de muerte al sistema", apuntaban.

Los médicos temen que con este sistema no haya personal que quiera cubrir las 'microguardias'. Y si no hay voluntarios que acudan de 15,20 a 20 horas finalmente la tendrán que atender los facultativos de los centros de salud. "Hay muchas personas que no viven en la localidad donde trabajan. Tienen que desplazarse, salir a la noche y volver a la mañana siguiente a las 8", indicaron.



Un médico atiende a una paciente.

ARCHIVO

## "Sobrecarga sin justificar"

Los sanitarios de los centros rurales ven más puntos negros en el nuevo plan que mejoras. De entrada, dudan de que se genere más empleo. Así, indican, aunque se creen 12 plazas SUR afirman que se perderán los puestos de trabajo de los médicos sustitutos, aquellos que atienden las consultas cuando los sanitarios del centro de salud han hecho guardia el día anterior. "Las sustituciones no desestabilizan el trabajo. Normalmente en cada equipo suele haber unos médicos que se encargan de este trabajo", indican. Además, creen que la apertura del centro de salud de 15.20 a 20.00 horas supondrá una "sobrecarga sin justificar". "Todo el trabajo del centro sigue recayendo en el personal de los centros de salud, de Primaria", indican. Y añaden que los SUR no tienen una actividad asistencial programada (citas ni son responsables de los trámites administrativos (bajas, informes, etc.). "Es una falta de respeto", indican. "Muchos estamos enfadados por las formas. No somos un daño colateral", añaden.